

## Segunda a los Corintios

### Destinatarios

Después de lo visto sobre 1Co poco nos queda por añadir acerca de los destinatarios de esta carta. Lo único que decir es que algunos hechos acaecidos después del envío de 1Co han cambiado las circunstancias de la comunidad receptora, pero eso lo veremos en el siguiente apartado.

### Ocasión

Nos encontramos dentro del mismo periodo de la vida del apóstol que 1Co, lo que hemos venido llamando tercer viaje, en el entorno de la ciudad de Éfeso.

Después de haber mandado 1Co Pablo había realizado un segundo viaje a aquella comunidad, en el que no fue bien recibido. No sabemos si Timoteo había estado en Corinto y después había vuelto a informar a Pablo (**1Co 16,10-11**), o si Pablo había tenido noticias por otros hermanos. El hecho es que Pablo llegó a Corinto ya triste (**2Co 2,1**) y allí se encontró con alguien que lo entristeció más todavía (**2Co 2,5**) y llegó a ofenderlo (**2Co 7,12**). Pablo prefirió no enfrentarse cara a cara, sino que más tarde escribió una carta *entre lágrimas* hoy perdida (**2Co 2,3-4**)<sup>1</sup>.

Esta explicación de un viaje y una carta entre 1Co y 2Co explica muchos hechos que en otro caso no serían fácilmente explicables. No parece que el viaje a que se alude en 2Co 2,1 sea el viaje de la evangelización. Pablo no hablaría nunca de esa experiencia que fundó la comunidad de Corinto como de un viaje *con tristeza*. Tampoco creo que sea lícito decir que 1Co sea la carta escrita *entre lágrimas*, no responde a la realidad del conjunto de la carta, ni tan siquiera en la parte que se ocupa del caso del incestuoso.

Parece probable proponer que existía un *ofensor* (2Co 7,12) que sería miembro de la comunidad. Existiría también la influencia de un grupo de judeo-cristianos venidos de fuera y dispuestos a hacerse con el mando. Tal vez sería una ofensiva similar a la que sufrieron también por esta época Galacia y Filipos, como veremos en su momento. No es de excluir una cierta coordinación entre estos ataques a las comunidades fundadas por Pablo.

Los corintios, en vez de rechazar a estos usurpadores les dieron cabida en la comunidad o, al menos, los *soportaron* (**2Co 11,4.20**).

Esta causa fue la que motivó la «carta de las lágrimas». Una vez resuelta la crisis, al menos parcialmente, el apóstol escribió 2Co.

Posteriormente a la carta de las lágrimas habían pasado algunos acontecimientos en Corinto que se reflejan en 2Co. Parece que se está disfrutando de un momento de paz en las relaciones del evangelista con su comunidad, como lo indica el hecho de que la colecta está siguiendo su curso (**2Co 9,1-2**).

---

<sup>1</sup> Se la suele llamar *la carta de las lágrimas*.

Pablo, por su parte, ha sufrido un reciente peligro grave de muerte (**2Co 1,8-10**). Quizás se está refiriendo a una persecución que le condujo a la cárcel, y como consecuencia de ello tuvo que abandonar Éfeso rápidamente. Esto produjo que se fuera a Tróade, allí se le abrió una *puerta en el Señor* (**2Co 2,12**), pero alguna situación angustiosa le hizo pasar a Macedonia (**2Co 2,13**). Allí es donde le llegaron las buenas noticias traídas por Tito que propiciaron parte de nuestra carta (**2Co 7,6-9**).

Con estos datos es fácil situar la redacción de la carta, en el caso de que sea una sola. Fue escrita en Macedonia, después de la llegada de Tito, estando la colecta por los santos en plena marcha y cuando ya empezaba a estar cercano el momento de viajar a Jerusalén para entregarla.

Esto es al menos válido para parte de la carta. Los demás fragmentos se pudieron escribir en las etapas anteriores, en Éfeso o en Tróade, o también posteriormente en la misma Macedonia.

## Unidad

Curiosamente en esta carta es tan difícil negar su autenticidad como afirmar su unidad. Es algo en lo que se da un consenso casi unánime, hasta el punto de que incluso Sánchez Bosch admite sin ningún tipo de discusión que está formada por varios escritos distintos.

Sin detenernos demasiado en distintas posibilidades ofrecidas por los autores vamos a dar los datos más fundamentales del problema. Existe la posibilidad de que los siete primeros capítulos de la carta formaran una unidad que trataría sobre la solución satisfactoria de la crisis de Corinto.

También es cierto que todo el bloque **2Co 2,14-7,4** tiene un lenguaje más polémico que el resto de estos siete capítulos, lo que ha provocado que algunos lo consideren como extraño a este grupo.

Dentro de este bloque encontramos otra incrustación. Parece que el desarrollo normal iría desde **2Co 6,13** directamente hasta **2Co 7,2** sin pasar por esos seis versículos que se encuentran en medio. Hay quien ha visto en este fragmento **2Co 6,14-7,1** la famosa «Corintios A» de la que ya hemos hablado (**1Co 5,9**).

Respecto a los capítulos 8 y 9 es difícil mantener que pertenecen a la misma carta. Los dos tratan el mismo tema, la colecta a favor de los santos de Jerusalén. Los dos lo hacen de modo más o menos parecido y los dos comienzan absolutamente de nuevo (**2Co 8,1; 9,1**). Hay que decir que, de los dos capítulos, el 8 encaja mejor en lo anterior. Quizás éste era el original de esta carta y el otro se metió aquí por afinidad. Tal vez el c. 9 era otra carta enviada con anterioridad desde Macedonia (**2Co 9,2**), o sólo un proyecto de carta que no se llegó a enviar.

Los cc. 10-13 también forman una unidad con un solo tema: «Pablo y sus adversarios». No encajan bien con ninguna de las secciones precedentes: ni con los cc. 1-7, ni con el c. 8 ni con el c. 9.

Hay quien ha visto en ellos la carta de las lágrimas. Pero lo cierto es que **2Co 2,4** hace referencia a un ofensor dentro de la comunidad y que los cc. 10-13 se refieren a algunos que han venido de fuera (**2Co 11,22-23**). También es

posible que **2Co 10,9-11** se refiera precisamente a aquella carta, con lo cual ésta tendría que ser posterior. Quizás es otra carta distinta de las cuatro de las que tenemos constancia que el apóstol escribió a la comunidad de los corintios.

Todo ello ha provocado que cada autor dé una estructura de la carta diversa, según la teoría acerca de su composición que haya escogido.

## Estructura

Hay que reconocer que la parte más discutida, sobre todo a la hora de definir la composición y, por consiguiente, la estructura son los primeros siete capítulos de nuestra carta.

El problema principal, a mi modo de ver, es encajar toda la sección 2Co 2,14-7,4 dentro del contexto que la rodea. Éste es un gran discurso muy elaborado y que versa sobre la esencia del apostolado. Este discurso, posiblemente ya estaría elaborado por Pablo, y cuando se puso a escribir la carta originaria a los corintios desde Macedonia decidió incluirlo dentro. El resto de los cc. 1-2 y 6-7 serían como el marco que construyó el autor para engarzar este trabajado discurso.

Dentro de estos siete capítulos ocupan un lugar distinto el texto 2Co 6,14-7,1. Es muy difícil admitir que están situados en su lugar original. Lo forzado del enganche con el contexto supera los límites de la libertad que Pablo se suele tomar a la hora de elaborar sus textos. Sea o no sea Corintios A, éste no es el sitio para el que fue escrito.

Las otras tres secciones presentan una estructura más simple: las dos notas sobre la colecta (cc. 8 y 9) y la sección en la que Pablo se defiende (cc. 10-13).

Prescindimos del problema de si las cuatro grandes secciones en que se divide 2Co son a su vez distintas cartas que fueron enviadas por Pablo en un momento determinado. Así que no vamos a llamarlas «cartas»<sup>2</sup>, sino simplemente «secciones», que es un término mucho más amplio.

Con todos estos presupuestos podemos presentar la siguiente estructura:

1. Primera Sección: La carta de la reconciliación (cc. 1-7)
  - a) Inicio epistolar (1,1-7)
  - b) Primera sección narrativa (1,8-2,17)
  - c) Las «recomendaciones» del apóstol (3,1-6,10)
  - d) Segunda sección narrativa (6,11-13; 7,2-16)
  - e) «Inciso» sobre la separación (6,14-7,1)
2. Segunda Sección: Primera nota sobre la colecta (c. 8)
3. Tercera Sección: Segunda nota sobre la colecta (c. 9)
4. Cuarta Sección: Apología de Pablo (cc. 10-13)
  - a) Exordio (10,1-11)
  - b) Proposición (10,12-18)
  - c) Sección argumentativa: «discurso del insensato» (11,1-12,13)
  - d) Primer final epistolar (12,14-21)
  - e) Segundo final epistolar (13,1-13)

---

<sup>2</sup> Como hace el mismo J. Sánchez Bosch.

## Contenido

### *Servidores del Espíritu*

En los cc. 2-7 encontramos una autorrecomendación de Pablo. Como característica de este texto está el hecho de que está en plural. Pablo quiere incluir en su justificación también a Silvano y a Timoteo (2Co 1,19), colaboradores suyos en la predicación de Corinto.

Para su argumentación se opone a unos predicadores de la palabra de los que poco sabemos (2,17-3,1). El problema está en la habilitación<sup>3</sup> (2Co 3,5), la certificación de idoneidad para predicar el evangelio. La comunidad corintia debe reconocer quiénes son los verdaderos *servidores del Espíritu* y quiénes simples *mercachifles de la Palabra de Dios*, que adulteran su contenido con el objetivo de ganar unas pocas monedas más.

Esta capacitación como predicador es un puro don de Dios. Esto lo argumenta Pablo utilizando la imagen del *triumfo* (2Co 2,14-17). Dios es como un general romano que en un desfile triunfal va sobre su cuádriga paseándose por el foro de Roma mientras las multitudes lo aclaman. Este general ha querido subir en su propio carro a Pablo. El mérito no es del apóstol, sino de Cristo que es el que ha triunfado en la batalla.

Esta metáfora va emparejada con la del *olor del conocimiento de Dios*. La predicación de Cristo provoca en los hombres que lo escuchan una aceptación o un rechazo de los que depende su destino de salvación o de perdición, de vida o de muerte eterna. La tarea del predicador tiene su dimensión escatológica. Por ello viene la pregunta *¿y quién es digno de ello?*

Un tema polémico de Pablo con sus adversarios en Corinto era el tema de las «cartas de recomendación». Aquellos traían cartas de una o de otra Iglesia en las que se justificaban para poder predicar el evangelio. Pablo no necesita de algo parecido (2Co 3,1-3). Para él la carta es la misma iglesia de Corinto. Esta comunidad viva es su carta, un documento que el mismo Cristo ha creado en sus *corazones*, y no ningún hombre con *tinta* y o en *piedra*, sino el mismo espíritu. Los efectos positivos de la predicación garantizan la autenticidad del evangelista.

Toda la grandeza, en definitiva viene del contenido de la predicación: el mismo Jesús (2Co 4,5). El apóstol sólo es un esclavo del evangelio y de la comunidad. La fórmula *Jesucristo como Señor* proviene de la confesión de fe *Jesucristo es el Señor* (1Co 12,3; Rm 10,9). Lo que es original en este texto es la afirmación de que él es esclavo de la comunidad. Es mucho más normal que se proponga a sí mismo como *esclavo de Cristo* (Rm 1,1; Flp 1,1).

Es un heraldo del Señor Jesús que Dios ha preparado personalmente iluminándolo a propósito de su Hijo para que lo dé a conocer al mundo (2Co 4,6). En Pablo se ha cumplido la palabra profética y se ha llevado a cabo el evento escatológico prometido (Is 9,1 LXX)<sup>4</sup>. Ha sido iluminado sobre la

---

<sup>3</sup> ἰκανότης

<sup>4</sup> λαὸς ὁ πορευόμενος ἐν σκότει ἴδετε φῶς μέγα οἱ κατοικοῦντες ἐν χώρᾳ καὶ σκιᾷ θανάτου φῶς λάμπει ἐφ' ὑμᾶς. El texto griego de Is usa el verbo *brillará* en futuro. Sin embargo el Texto Masorético hebreo utiliza los dos verbos en perfecto: *vieron* y *brilló*.

identidad de Jesucristo, una iluminación que él ha recibido no para reservársela para sí, sino para transmitirla a los demás.

### *En vasos de barro*

Con esta imagen (**2Co 4,7-15**) marca la antítesis entre la preciosidad de la misión encargada y la fragilidad de su persona, de modo que aparezca con toda claridad que el poder viene de Dios y no de Pablo.

Pero no sólo es un asunto de manifestación, sino de realidad, sólo así podrá ser operativa en él la fuerza del evangelio. Lo que debería ser un *curriculum vitae* de Pablo pasa a ser un *curriculum mortis et vitae Iesu*. El sufrimiento de Pablo lo asimila a Jesús y lo capacita para demostrar la auténtica humanidad que Jesús ha encarnado.

En 2Co 4,8-9 aparece una lista de contradicciones. Esto es algo que encontramos en otros muchos sitios (**2Co 6,4-5**). La novedad de esta lista es el hecho de la antítesis incluso en las contradicciones. Son contradicciones, por así decir, «a medias». La persecución externa puede atacar la debilidad del continente, pero no puede nada contra la fuerza de lo contenido.

La enumeración de estos dos versículos aparece resumida en 2Co 4,10, que retoma el *en todo* con un *siempre* y que lleva la antítesis a su máximo exponente con el par de conceptos *muerte-vida*.

La concepción de que, conforme se vive, la muerte va tomando posesión de la persona, es algo que ya encontramos en el pensamiento estoico. Séneca llega a firmar *cotidie morimur*, lo que complementa diciendo que conforme va pasando el tiempo, la vida va decreciendo<sup>5</sup>. La novedad está en la causa, no es un *destino* ciego y necesario, sino que es *a causa de Jesús*, las persecuciones que produce la predicación del evangelio es lo que va matando a Pablo. Por eso se puede hablar de participación activa en el morir de Jesús.

La existencia sufriente del apóstol es una experiencia de muerte, pero la destrucción progresiva de su carne es paradójicamente el lugar en el que Dios suscita la vida de los corintios. La vida de Cristo participada a Pablo y a la comunidad de los creyentes es siempre resurrección a partir de la muerte, no desarrollo a partir de una vida ya preexistente. Es una especie de *creatio ex nihilo* que sólo se puede comprender como *gracia*, como don absolutamente gratuito.

### *La autoridad*

Comienza el fragmento **2Co 10,1-11** con una fórmula solemne de exhortación. Al tomar como autoridad la mansedumbre y benignidad de Cristo toma distancias de sus opositores, agresivos y violentos (**2Co 11,20**).

Esta mansedumbre es algo voluntario, aceptado por él. Por eso se puede permitir el lujo de renunciar a ella. En 2Co 10,2 se permite el llegar a amenazar.

La finalidad, en definitiva, es la de conducir toda la comunidad a la *obediencia de la fe* (**Rm 1,5**) para así poder afrontar a los adversarios en su proyectada visita a Corinto. Se trata de recuperar a la comunidad y al mismo

---

<sup>5</sup> "Cotidie morimur, cotidie enim demitur aliqua pars vitae et tunc quoque cum crescimus vita decrescit", SÉNECA, *Epistolae*, 24, 20.

tiempo expulsar de ella a los opositores, ya que no existe para ellos, según Pablo, posibilidad de recuperación.

Por ello se puede comparar sin ningún tipo de complejos con los adversarios, no tiene motivos para el miedo. Lo importante es que los corintios se fijen bien y que miren a los personajes *a la cara*.

Pablo tiene muy claro que él pertenece a Cristo como el que más. Tiene poder que le ha sido dado directamente por el Señor en el momento de su conversión para edificar la iglesia entre los gentiles.

No tiene por qué recordar a los corintios cuáles son sus méritos, eso le pondría a la altura de sus adversarios. Basta con enunciar el hecho de que esa autoridad la tiene y que en el hipotético caso de que quisiera recordársela no estaría haciendo algo ilegítimo, no sería algo vergonzoso recordarles los motivos que tienen para obedecerle.